



ESPECTACULAR. El nuevo viaducto tiene cuatro carriles y una acera protegida por una cubierta transparente. / JORDI ALEMANY

Abiertos dos nuevos tramos del corredor de la margen izquierda

El Eje del Ballonti dio ayer un nuevo paso en su afán por descongestionar el tráfico de la margen izquierda. La Diputación abrió dos tramos más del vial, que discurren entre Portugaleta y Sestao. El primero da servicio a la zona de El Carmen, junto al límite con Barakaldo. Su mayor atrac-

tivo es el puente diseñado por el ingeniero Javier Manterola que se alza sobre el río Galindo. La estructura, curva en alzado y planta, «es la primera de este tipo que existe en el mundo». El segundo ramal comunica la portugaluja rotonda de Ballonti y el sestaoarra enclave de Galindo.

800 ciclistas realizan una marcha en Erandio para pedir más seguridad en carretera

Exigen la implantación de un arcén para bicicletas en todas las calzadas

EVA MOLANO ERANDIO

Bajo el lema 'Respétanos vivos', 820 aficionados participaron ayer en la Marcha Cicloturista Erandio-Erandio, una prueba cuyo objetivo es reclamar mayores medidas de seguridad para los ciclistas en la carretera y que este año ha alcanzado su decimoquinta edición. «La respuesta de la gente ha superado todas nuestras expectativas. Hemos batido todos los récords de participación y no ha habido que lamentar ningún incidente de gravedad», explicó Oskar Moreno, presidente de la Asociación Ciclista de Erandio,

entidad organizadora del evento. Su principal reclamación es la implantación en todas las carreteras vizcaínas de la 'marra gorri' o línea roja, un espacio de 1,5 metros de anchura habilitado en los arcenes para que los ciclistas puedan circular sin correr el peligro de ser arrollados por los automóviles.

El ambiente lúdico que imperó durante toda la marcha no redujo el ánimo reivindicativo de los participantes. Todos son conscientes de los peligros que entraña practicar su deporte favorito en carretera, por lo que coinciden en pedir «respeto» a los conduc-

tores. El grupo formado por los bilbaínos Jose María Andrés, Luis Javier Andrés, Jon Furundarena y Eduardo Castillo, de Etxebarri, que lleva cinco años corriendo esta prueba, señaló que la línea roja «sería un logro, pero no una solución a los accidentes mientras se sigan fabricando coches con 200 caballos de potencia y que superan la velocidad máxima permitida».

Otro cicloturista, el balmesano Eneko Larrea, convino con sus compañeros en que su mayor preocupación es el exceso de velocidad de los vehículos con los que tiene que compartir calzada: «La gente conduce demasiado rápido. Parece que hay mucho estresado al volante». Urtzi Bizkarguena, vecino de Usansolo, lleva cuatro años participando en la marcha. Explicó que «cuando circu-

lamos en solitario y quieren adelantarnos, los conductores no respetan el 1,50 metros de separación que establece el código de circulación. Nos respetan más cuando vamos en grupo».

Bocinazos

La misma opinión compartía Aitor Arregui, que se estrenaba este año en la marcha de Erandio. Llegó desde Azpeitia para apoyar la causa defendida por la Asociación Ciclista de Erandio. «Cuando un tractor circula a 20 por hora, los automovilistas lo respetan. Pero cuando lo hace un ciclista, sucede lo contrario. O te intentan adelantar o te machacan a bocinazos», recalcó.

En la prueba de ayer, los aficionados cubrieron desde las nueve de la mañana un recorrido de 112 kilómetros por las localidades de Getxo, Barrika, el barrio de Armitza en Lemoiz, Mungia y Urduliz. De 12.30 a 15.00 horas, los participantes fueron llegando al punto de partida, la plaza 23 de Septiembre de Erandio, donde disfrutaron de un almuerzo y recibieron un trofeo conmemorativo.

Cien voluntarios se encargaron de garantizar el buen desarrollo de la jornada, al que contribuyó el buen tiempo.



CANDIDATURA. Basagoiti tildó de «plural» su lista. / M. BARTOLOMÉ

Basagoiti presenta una lista «preparada para gobernar»

EL CORREO BILBAO

El candidato del PP a la Alcaldía de Bilbao, Antonio Basagoiti, aseguró ayer que los integrantes de su plancha electoral forman una candidatura «perfectamente preparada para gobernar, al contrario de lo que hace 'Azkuna-atasco' con sus pasarelas». En la presentación de la lista, Basagoiti destacó que es «una muestra de la pluralidad de Bilbao». Tras él, figuran en los primeros lugares Cristina Ruiz, Bea-

triz Marcos, Carlos García, Luis Hermosa, Ángel Rodrigo, Francisco Pontes y Mari Carmen Sánchez. El concejal del PP, que obtuvo 8 concejales en las pasadas elecciones, explicó que su programa incluye la Línea 3 de metro, más seguridad, empleo y zonas verdes. Advirtió de que su partido «es la única formación que puede frenar la sinrazón de Batasuna», ya que la plancha de Bilbao, resaltó, se completa con Leopoldo Barreda, Ignacio Astarloa e Iñaki Ezkerra.

EL BAFLE

MIRADA DE ASESINO

ÓSCAR CUBILLO

Patético parece que los Legendary Shack* Shakers de Nashville, Tenesí, congreguen a menos de 150 personas en Bilbao. El año pasado dieron el mejor concierto que hemos visto nunca y creíamos que funcionaría el boca a boca, pero no. Así, la peña se perdió el segundo mejor bolo de nuestra vida, pues sabíamos lo que gozaríamos y faltaba el efecto sorpresa. A un palmo del respetable, el combo criminal de country-punk acelerado y blindado agitó un pandemonio sobre el tablado conducido por su vocalista, el provocador Coronel J.D. Wilkes, un vaquero loco, un paleto de Kentucky enclenque, con gafas y pinta de mosca muerta que nos escupía, bendecía cual predicador poniéndonos su mano sobre la testa y danzaba cual cosaco borracho mientras el guitarrista y el contrabajista no perdían ojo al personal por si había pelea, como el año pasado en Santana 27. A mí me miraba con cara de asesino el hacha tatuada, pero ni gota de miedo me daba, oigan, y eso que vestía una camiseta que decía 'Los Dwarves deben morir'.

El contrabajista lucía una del Reverendo Horton Heat, otro orate yanqui con el que comparten influencias, ataques de furia y virtuosismo instrumental que divinizan un repertorio de blues cañonero (la armónica omnipresente, la versión de 'Help me'), filo rockabilly (esa guitarra), punk revoltoso (batería atronadora) y country gótico que se empalma con atmósferas westerners y hasta zingaras, por lo oriental. Un bolo total.

IMAGINANDO

Unas 200 personas, casi todas machos veinteañeros ajenos al afeitado, se reunieron el jueves en el Kafe Antzokia para ver a Cult Of Luna, seis suecos gélidos y berreantes que forjaron una hora pasada de post-metal tribal y post-rock brutal con la actitud de toros desfilando. Monolíticos por sistema y minimalistas por el uso nada virtuoso de las tres hachas, los de Umea crecieron levemente, pero a la postre no explotaron lo que se preveía.

Abrieron con el gélido mecanicismo rítmico de Nine Inch Nails o Girls Against Boys y pronto se enredaron en fétidos marasmos tipo Neurosis cuando se ponen pesados. El post-rock no acababa de despegar porque ni había fuel para la gradación ni las armonías llegaban delicadas, aunque en la segunda parte nos lo pudimos pasar mejor porque los riffs totémicos cedieron espacio a rasgueos que nos hicieron imaginar a unos Explosions In The Sky rudos y acorazados.